

J. L. Borges, Argentina y contrapunto¹

María Isabel Ackerley

Mestre y Doctora en Comunicación y Cultura, Sistemas de pensamiento. UFRJ - Brasil
Investigadora CONICET/ IEALC - Argentina

A un cantor le llaman bueno,
Cuando es mejor que los piores;
Y sin ser de los mejores,
Encontrándose dos juntos,
Es deber de los cantores
El cantar de contrapunto.

Martín Fierro²

“El contrapunto refiere una parte de la teoría musical que estudia la técnica que se utiliza para componer música polifónica mediante el enlace de dos o más melodías (también voces o líneas) independientes, que se escuchan simultáneamente”. Es la concordancia de voces contrapuestas. J.L.Borges escribe con este ritmo para establecer los desencuentros más disímiles y arrimar arbitrariedades insospechadas. Argentina, a quien él llama Buenos Aires es el propósito de nuestro juego literario: “¿Y fue por ese río de sueñera y de barro que las proas vinieron a fundarme la patria?[...]”³. De esta manera nos proponemos a contribuir a la reflexión del bicentenario (1810-2010), utilizando a J.L. Borges como diálogo/ contrapunto entre Martín Fierro y Facundo.

Dos libros hacen al pasado de Argentina: uno, el Martín Fierro (1872) cuya historia es la de un gaucho enviado al ejército en el período de la conquista del desierto. El otro es Facundo (1874) que se publica como Civilización y barbarie.

En *El Libro*, de las disertaciones *Borges, oral*, (1978) cuenta como cada país escoge un libro que sea una especie de *contraveneno de sus defectos*, y que por lo tanto

¹.- Este ensayo fue subvencionado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – CONICET- Agosto 2009.

² José Hernández. Martín Fierro. (1946) Peuser: Buenos Aires, Pág. 246.

³ OC. FUNDACIÓN MÍTICA DE BUENOS AIRES. CUADERNOS DE SAN MARTÍN.(1929)

han elegido escritores que no se parecen demasiado a ellos, por ejemplo en Argentina José Hernández y su libro *el Martín Fierro*, cuando nos identificaría más el *Facundo* de Sarmiento y agrega: “*pero no; nosotros con nuestra historia militar, nuestra historia de espada, hemos elegido como libro la crónica de un desertor, hemos elegido el Martín Fierro, que si bien merece ser elegido como libro, ¿cómo pensar que nuestra historia está representada por un desertor de la conquista del desierto? Sin embargo es así, como si cada país sintiera esa necesidad*”, concluye. ¿Por qué el argentino elige evadir la ley?

A lo largo del siglo XX un poeta intenta develar nuestra historia, mientras, su historia reciente era la conquista del desierto y su historia contemporánea el siglo XX. En la literatura de Borges la paradoja permite compartir una historia en común. Describe una identidad donde el individualismo es pobre (el argentino común) o virtuoso (Cruz), pero no un ciudadano. Marca una diferencia entre la riqueza, la valentía y la barbarie de los que demarcaron un país en el siglo XIX, y el siglo XX donde se lo destruye con la miseria de la barbarie.

Martín Fierro es enviado, sin tener culpa alguna, pero en carácter de pena carcelaria al ejército y en él a la frontera. Cruz es enviado a matarlo. Doble desertor no aceptar la realidad dada. En “la vuelta de Martín Fierro”, éste describe al indio como de risa difícil, e impiadoso. A la frontera llevaban a los gauchos, es decir a cada hombre hijo de europeos (criollo) o mestizos (hijos de europeos con indios o negros).

Criollo que cai en desgracia
Tiene que sufrir no poco;
Naidés lo ampara tampoco
Si no cuenta con recursos;
El gringo es de más discurso:
Cuando mata se hace el loco.⁴

⁴ Martín Fierro., pág. 170.

En *Facundo*, Sarmiento invoca a la educación. Si bien tiene el penoso encanto de los ilusorios brillos de olor europeo, su pasión no deja de estar en la barbarie que quiere civilizar a través de la educación.

¿Por qué no vemos levantarse de nuevo el genio de la civilización europea, que brillaba antes, aunque en bosquejo, en la República Argentina? ¿Por qué su gobierno, *unitario* hoy, como no lo intentó jamás el mismo Rivadavia, no ha dedicado una sola mirada a examinar los inextinguibles y no tocados recursos de un suelo privilegiado? ¿Por qué no se ha consagrado una vigésima parte de los millones que devora una guerra fratricida y de exterminio, a fomentar la educación de un pueblo y promover su ventura?⁵

Y agrega,

[...]¿Es necesario ser tan ignorante como un caudillo de campaña para reconocer la forma de gobierno que más conviene a la república? ¿Cuánta menos instrucción tiene un hombre, tanto más capacidad es la suya para juzgar de las arduas cuestiones de la alta política? ¿Pensadores como López, como Ibarra, como Facundo, eran los que, con sus estudios históricos, sociales, geográficos, filosóficos, legales, iban a resolver el problema de la conveniente organización de un Estado?. ¡E! Dejemos a un lado las palabras vanas que con tanta imprudencia se han burlado de los incautos.⁶

Luego dice:

Es verdad que a ninguno fusila (Facundo); eso está reservado a Rosas, jefe también del partido católico.⁷

Pareciera como si no hubiera más civilización, ni expectativa de que se ilumine un lado del mundo. La barbarie se instaló, la realidad se instaura caótica, perversa bajo disfraces patéticos, en todas partes del mundo. ¿Cómo va a ser Martín Fierro y Cruz los representantes de nuestra historia? ¿Cómo nos va a representar un desertor y un militar que se identifica con el desertor en un territorio de consecuentes partícipes de la barbarie? ¿Cómo no recordar que Facundo Quiroga y Rosas fueron la barbarie? Y que

⁵ *Facundo*., pág. 224.

⁶ *Facundo*. Pág. 164-165.

⁷ (El paréntesis es de la autora.)

los caudillos (los europeos que ocupaban el territorio y que se encargaban de la política y la economía) enviaban al gaucho, al primer hijo argentino, a la milicia para matar indios.

Aquello no era servicio
Ni defender la frontera:
Aquello era ratonera
En que es más gato el más juerte:
Era jugar a la suerte
Con una taba culera.⁸

Curioso si analizamos que la barbarie era del primitivo, del gaucho, del caudillo, del militar. ¿Entonces donde estaba la civilización? El único gaucho civilizado era el cantor, el poeta que en largas payadas relataba la historia de su presente como el trovador de la edad media o similar al *druida* de los celtas.

En *Biografía de Tadeo Isidoro Cruz*, Borges relata cómo Cruz, en una noche resuelve su identidad, y Borges resalta que sólo esa noche le interesa. En ese instante la ética es la que define la identidad y es aquí cuando Borges se identifica con el desertor:

“(Lo esperaba, secreta en el porvenir, una lúcida noche fundamental: la noche en que por fin vio su propia cara, la noche en que por fin oyó su nombre. Bien entendida, esa noche agota su historia; mejor dicho, un instante de esa noche, un acto de esa noche, porque los actos son nuestro símbolo.)”

Es la noche en que Cruz se encuentra frente a frente con Martín Fierro y resuelve pelear junto al desertor, ser el desertor.

“Básteme recordar que el desertor malhirió o mató a varios de los hombres de Cruz. Éste, mientras combatía en la oscuridad (mientras su cuerpo combatía en la oscuridad), empezó a comprender. Comprendió que un destino no es mejor que otro, pero que todo hombre debe acatar el que lleva adentro. Comprendió que las jinetas y el uniforme ya lo estorbaban. Comprendió su íntimo destino de lobo, no de perro gregario; comprendió que el otro era él. Amanecía en la

⁸ Martín Fierro., pág. 41.

desaforada llanura; Cruz arrojó por tierra el quepis, gritó que no iba a consentir el delito de que se matara a un valiente y se puso a pelear contra los soldados, junto al desertor Martín Fierro.”⁹

En *Nota sobre (hacia) Bernard Shaw*, escribe que los temas fundamentales de éste son la filosofía y la ética “[...] :es natural e inevitable que no sea valorado en este país, o que lo sea únicamente en función de algunos epigramas. El argentino siente que el universo no es otra cosa que una manifestación del azar (...); la filosofía no le interesa. La ética tampoco: lo social lo reduce, para él, a un conflicto de individuos o de clases o de naciones, en el que todo es lícito, salvo ser escarnecido o vencido.”¹⁰

La utopía siempre es un buen lugar para respirar cuando nos ahogamos en la incertidumbre. Borges piensa en la anarquía como el modelo ideal donde cada individuo sea capaz de gobernarse a si mismo. Quien tuvo como su historia reciente la civilización y la barbarie, la conquista del desierto que suena tan lejana, y tan presente. Eternamente Aquiles matará a Héctor. Eternamente Martín Fierro será condenado a abandonar su familia y a huir de la frontera. Un siglo de infamia es suficiente para comenzar a pensar y cambiar la realidad. En la poesía *Los Gauchos*, finaliza,

No murieron por esa cosa abstracta, la patria, sino por un patrón casual, una ira o la invitación de un peligro.

Su ceniza está perdida en remotas regiones del continente, en repúblicas de cuya historia nada supieron, en campos de batalla, hoy famosos.

[...]

Vivieron su destino como en un sueño, sin saber quiénes eran o qué eran.

Tal vez lo mismo nos ocurre a nosotros.”¹¹

¿Qué diría Borges ante la pregunta que contuviera la palabra bicentenario y Argentina? 1810-1910-2010. ¿Cómo relacionarlas? Quizá hubo un proceso de involución cuyo resultado fue el siglo infame, que estamos atravesando. Involución e incapacidad de aprender a construir una Nación, un País, sólo resta la frontera de un territorio poblado por individuos, imposibilitados de elegir lo mejor.

⁹ “*Biografía de Tadeo Isidoro Cruz.*” El Aleph.

¹⁰ OC. *Otras inquisiciones.* (1952) *Nota sobre (hacia) Bernard Shaw.*

¹¹ OC. 1969. *Elogio a la sombra. Los Gauchos.*

Para Borges en *Hojas de hierba* Walt Whitman se magnifica e identifica a cada lector con el texto, el lector es el autor. Un juego de multiplicidades que se potencian. Quizá similar a la imagen que tenemos de democracia, en el sentido de la diversidad conviviendo en la diferencia. Tal vez la democracia en su completitud, es decir, todos participando de alguna manera, ayude a un sueño que linda con el anarquismo. Un gobierno de todos y para todos. Quizá fue el sueño de José Hernández.¹²

¿Porque excluir al gaucho a la frontera casi sin armas para matar al pueblo oriundo? El hijo de Argentina es enviado desarmado a la frontera, excluido a las márgenes de un territorio que no quiere ser país.

En *nuestro pobre individualismo* Borges destaca la imposibilidad del argentino de sentirse ciudadano. De reconocer al otro. De conformar una *polis*. Por un lado siente orgullo y se identifica con Fierro y cree que ese individualismo es una virtud, pero también percibe que no somos capaces de autogobernarnos. Entonces es pobre, porque no tiende a lo mejor, a un buen gobierno.

En vastos confines la idea de democracia es como un sueño que se desvanece al cabo de segundos de despertar o al cabo de días de votar. Luego devienen pesadillas, aquellas de las que no se puede huir abriendo los ojos. El compromiso social debe ser de todos, en este sentido más democracia es sinónimo de más participación de cada individuo en la construcción de la ciudad, la civilización. A partir de aquí propongo que la civilización sea vista de ahora en más como evolución democrática, y ésta como más participación. Quizá sea necesario inventar otra palabra para nombrar un gobierno capaz de representar la civilización y no la barbarie.

En *Prólogo con un prólogo de prólogos* “Domingo F. Sarmiento. Recuerdos de Provincia” (1974), Borges escribió, “La peligrosa realidad que describe Sarmiento era, entonces lejana e inconcebible, ahora es contemporánea (...) La sola diferencia es

¹² "Por asimilación, sinó por la cuna, soy hijo de gaucho, hermano de gaucho, y he sido gaucho. He vivido años en campamentos, en los desiertos y en los bosques, viéndolos padecer, pelear y morir; abnegados, sufridos, humildes, desinteresados y heroicos". José Hernández, 1881.

que la barbarie, antes impremeditada, instintiva, ahora es aplicada y consciente, y dispone de medios más coercitivos que la lanza montonera de Quiroga o los fillos mellados de la mazorca.

He hablado de la crueldad; el examen de este libro demuestra que la crueldad no fue el mal de esa época sombría. El mal mayor fue la estupidez, la dirigida y fomentada barbarie, la pedagogía del odio, el régimen embrutecedor de divisas vivas y muertas.”¹³

En el mismo libro, en el prólogo de “*Facundo*” continúa, “No diré que el *Facundo* es el primer libro argentino; las afirmaciones categóricas no son caminos de convicción sino de polémica. Diré que si lo hubiéramos canonizado como nuestro libro ejemplar, otra sería nuestra historia y mejor.” Quizá Borges quiere decir que si hubiera sido elegido el *Facundo*, rápidamente la sociedad hubiera tomado conciencia de la barbarie que aún es. Pensando en el bicentenario, quizá la síntesis entre estas dos visiones aparentemente contradictorias sea que en Argentina siempre impera la barbarie: la salud diezmada, el enriquecimiento miserable, el conocimiento mercantilizado, el campo desdibujado, la industria desmantelada, la educación olvidada.

[...]

Famosamente infame

Su nombre fue desolación en las casas,

Idolátrico amor en el gauchaje

Y horror del tajo en la garganta.

Hoy el olvido borra su censo de muertes,

Porque son venales las muertes

Si la pensamos como parte del Tiempo,

Esa inmortalidad infatigable

Que anonada con silenciosa culpa las razas

Y en cuya herida siempre abierta

Que el último dios habrá de restañar el último día

Cabe toda la sangre derramada.

[...]

¹³ *Prólogos, con un prólogo de prólogos. Domingo F. Sarmiento. Recuerdos de provincia. Tomo IV, 2005.*

Ya Dios lo habrá olvidado
Y es menos una injuria que una piedad
Demorar su infinita disolución
Con limosnas de odio.¹⁴

J. L. Borges.

Bibliografía

- Borges, Jorge Luís. *Obras Completas*. Emecé Editores S. A: Buenos Aires, 1989. (T: IV) 2005.
- Ackerley, M. Isabel. *La ética de lo maximal. Poder, comunicación y ética*. Buenos Aires: Ed. Vergara, 2005.
- _____. *J. L. Borges y G. W. Leibniz*. Ensayo, 2005.
- _____. *Borges, el Islam y la búsqueda del otro*. Libro: *Borges y los otros* (Jornadas IV, V, VI). Compilación: Gabriela Cittadini, Ed. Fundación Internacional J.L. Borges, 2008.
- _____. *J. L. BORGES Y LA ÉTICA*. Ensayo, 2008.
- Hernandez, José. Martín Fierro. Peuser: Buenos Aires. 1946.
- Sarmiento. *Facundo*. Losada: buenos Aires. 14º edición, agosto 2006.
- <http://www.coopvvgg.com.ar/selva/martinfierro/biografia.htm>

¹⁴ OC. Rosas. (1923) *Fervor de Buenos Aires*.